

Carlo Doglio: El estudio del urbanismo

A través de la revista *Capitalismo Natura Socialismo*, de Roma, en su fascículo n.º 14, llegó la noticia de la muerte del urbanista italiano, Carlo Doglio (1915-1995).

Doglio fue catedrático en la Universidad de Bolonia y Venecia donde impartía Sociología y Planificación territorial. Era uno de los pocos militantes anarquistas que desde los años cincuenta tanto en España como en Italia se habían preocupado de un tema tan apasionante como es el urbanismo contemporáneo.

Se le reconoce a Doglio el haber dado a conocer en Italia la obra del urbanista norteamericano, Lewis Mumford. En todo caso Doglio fue un ejemplo de coherencia científica y de activista anarquista comprometido, que también colaboró con el arquitecto y reformador social, Danilo Dolci.

De su obra se conoce en España (aunque no ha sido citado por los especialistas ni traducido) su excelente trabajo del año 1953 premiado por el Istituto Nazionale di Urbanística titulado *L'Equivoco della Città-Giardino* que constituye un ejemplo metodológico en el campo de la historia del urbanismo a nivel socioeconómico y de planeamiento a escala biológico-regional.

Su otro trabajo también escasamente conocido en España, fue *I tempi d'ozio come incentivo di attività industriali* del año 1956. Conoció la obra de Doglio a través de su amigo el escritor y militante anarquista catalán, Germinal Gracia (Víctor García, 1919-1991), otro de los escasos libertarios que después

de 1936 concedió una gran importancia al urbanismo y a la cuestión demográfica, ya en los años 50-60. Veinticinco años más tarde su hija Grecia, con o sin la influencia de su padre, sería la arquitecta más joven de Francia.

Germinal trabó amistad con Doglio en Londres en el año 1958 cuando este acababa de presentar su tesis sobre urbanismo en la Facultad de Arquitectura de la capital inglesa. Por Germinal supe que Doglio interesó en aquellos años a un industrial progresista como Adriano Olivetti y pasó a desarrollar una experiencia de sistema «productivo-social» en la región de Canavese, en el Piemonte italiano. A Doglio también se debe el que Olivetti incorporase a varios anarquistas en su empresa como Fugo Fedelli, quien ocupó el cargo de asesor cultural en la misma. La obra de Doglio es una aportación decisiva para todos aquellos que desde la historia económica y ecológico-humana nos ocupamos del urbanismo, de la población y los recursos naturales, empeñados en rescatar las soluciones que desde los inicios del industrialismo se formularon en movimientos como el de la Ciudad Jardín u Orgánica, el Neomalthusianismo anarquista, etc. Movimientos sociales que en la Península Ibérica y América Latina tuvieron un gran arraigo y hasta ahora no han merecido, ya sea por prejuicios políticos o por ignorancia de los profesionales institucionales de la historia, la suficiente atención, escamoteando con ello parte de nuestro legado histórico que nos puede ayudar en la comprensión y búsqueda de soluciones ante la presente crisis ecológica y de valores.

Eduard Masjuan